



Cítricos con moderado optimismo

A pesar de que las exportaciones del rubro deberían bajar 4% en volumen respecto del año pasado, se esperan mercados internacionales con poca competencia y precios al alza.

EDUARDO MORAGA VÁSQUEZ

Milton Millas está optimista por la cosecha de 2024. Falta casi dos meses para recolectar las mandarinas de su campo en Chada, en la Región Metropolitana, sin embargo el clima lo ha acompañado hasta ahora y hay agua más que suficiente en los pozos y canales que usa para regar las 14 hectáreas de mandarinos que tiene.

Sin embargo, sabe que en la agricultura el hombre propone y "el 'de arriba' dispone".

"Es como en el fútbol. Solo cuando estás en el camarín tomando una ducha tras haber ganado el partido es cuando recién puedes celebrar. En la agricultura, solo recién cuando la exportadora te deposita la liquidación en la cuenta corriente sabes si tuviste éxito en la temporada", afirma Millas.

Tras una larga carrera en el periodismo deportivo, en abril de 2004 Milton Millas comenzó a plantar cítricos. La experiencia agrícola más cercana era la de su hermana que tenía paltos. El comunicador indagó qué especies plantar en Chada, con la variable del cambio climático como un factor clave. Por eso descartó la uva de mesa y las cerezas y se inclinó por las mandarinas, pues resisten mejor el calor.

"No es una superficie tan grande, por lo que hacemos un trabajo de

boutique, pues nuestro elemento diferenciador para lograr una buena rentabilidad es la calidad, y no podemos competir por volumen. Tenemos una persona que recorre y poda el campo todo el año y nos alerta de inmediato si hay un problema. Actuamos rápido para solucionarlo", explica el agricultor de Chada.

Milton Millas explica que el año pasado el negocio de las mandarinas fue bueno. La baja de los insumos y los fletes marítimos, sumado a una mejoría en los precios, permitió una buena rentabilidad. Sin embargo, para la cosecha 2024 las expectativas son mejores. El consumo mundial de cítricos, potenciado por la pandemia, sigue fuerte, mientras que la oferta mundial está contenida.

"Como nunca en el último tiempo se han acercado exportadoras preguntando por nuestras mandarinas", afirma.

El año pasado dejó con buen sabor de boca a quienes están en el negocio de los cítricos y las expectativas son que este año los resultados comerciales sean aún mejores.

"Los competidores de Chile tuvieron problemas con su fruta en 2023 y como país fuimos capaces de ofrecer una buena calidad. Chile quedó con un muy buen nombre en Estados Unidos en cuanto a cítricos la pasada temporada. Vamos a tener precios estables y costos aminorados en 2024", afirma Raimundo



Huertos de clementinas en la Región de Valparaíso. Se espera un mercado desocupado en EE.UU.



Milton Millas combina las comunicaciones con la producción de mandarinas en Chada, Región Metropolitana.

Costa, gerente general de la exportadora San Clemente.

El mercado local también da sorpresas, por lo menos en el caso de los limones. El invierno 2023 generó buenas condiciones para la producción de las variedades que permiten también cosechar en verano. A eso se sumó una activa demanda de los consumidores chilenos, la que ha sostenido los precios.

"El cítrico es un rubro noble. No se dan retornos como las cerezas, pero es estable y depende de Estados Unidos, un mercado maduro y profundo", sentencia Javier Fuchslocher, gerente general de San Osvaldo.

Monserrat Valenzuela, gerente del Comité de Cítricos, agrega que "desde la pandemia, la demanda de cítricos se ha incrementado, y especialmente las *easy peelers*", categoría que incluye a las clementinas y mandarinas.

La única sombra hasta ahora es el impacto de la sequía de los valles del Limarí y Elqui en la producción de las clementinas, pues cerca del 70% de la producción de ese cultivo en Chile se ubica en la Región de Coquimbo.

MENORES EXPORTACIONES

En un reciente comunicado ofi-

33%
aumentarían las exportaciones de limones en 2024

cial, el Comité de Cítricos proyectó que las exportaciones de ese rubro llegarían a las 383 mil toneladas, 4% menos que en 2023.

Según el gremio, las clementinas tendrían una baja de 35%, llegando a solo 40 mil toneladas, y el volumen exportado de mandarinas en 2024 llegaría a 160 mil toneladas, 9% menos que el año pasado.

En tanto, los envíos de naranjas llegarían a 93.000 toneladas, es decir, 2% inferiores a 2023, mientras que en limones se espera un alza de 33%, llegando a 90 mil toneladas exportadas.

La falta de agua en la Región de Coquimbo golpeó muy fuerte a las clementinas. Además, no se han producido grandes plantaciones en los últimos años.

Las plantaciones de mandarinas están estabilizadas en torno a las 8.500 hectáreas, tras un crecimiento de cerca de 1.500 hectáreas al año en el último lustro, especialmente entre las regiones Metropolitana y de O'Higgins. La entrada de nuevos huertos en producción podría corregir al alza las proyecciones iniciales para este año en esa especie.

En tanto, en limones se ha anotado un interés por plantar en algunas



“

La zona central ha tenido lluvias normales y pocas heladas. En los cítricos hay un moderado optimismo”.

MARCELO SOMOZA
ASESOR AGRONÓMICO



“

Los competidores de Chile tuvieron problemas con su fruta en 2023 y como país fuimos capaces de ofrecer una buena calidad”.

RAIMUNDO COSTA
GERENTE GENERAL DE LA EXPORTADORA SAN CLEMENTE



“

Hay señales de estabilidad para los cítricos. En ninguno se espera una gran oferta. Debería ser una temporada tranquila”.

JAVIER FUCHSLOCHER
GERENTE GENERAL DE SAN OSVALDO



“

Desde la pandemia, la demanda de cítricos se ha incrementado, y especialmente las *easy peelers*”.

MONSERRAT VALENZUELA
GERENTE DEL COMITÉ DE CÍTRICOS

93 mil toneladas de naranjas se exportarían según el Comité de Cítricos.

partes de la Región Metropolitana, como Mallarauco y Curacaví, apuntando a variedades como “Benjamín Andes”, que permiten tener producción en verano, la que tiene muy buena demanda en el mercado local. Para los agricultores, ese tipo de venta representa retornos similares a los de la exportación, con el agregado de que el pago es inmediato, lo que disminuye el costo de acceder a capital de trabajo.

“Este año se ha estado cosechando intensamente los limoneros para el mercado local. Mejora mucho los flujos para los agricultores. Es probable que eso va a tener un impacto en el volumen total de limones que va a exportar Chile en 2024”, sostiene Marcelo Somoza, asesor agronómico.

El profesional explica que en los últimos tres a cuatro años se han plantado cerca de 2.000 hectáreas de limoneros, con un fuerte enfoque en el mercado interno.

“Excepto por la sequía de la Región de Coquimbo, se ven buenas perspectivas productivas para los cítricos. La zona central ha tenido lluvias normales y pocas heladas. En los cítricos hay un moderado optimismo”, señala Somoza.



Chile dejó una buena impresión respecto de la calidad y condición de sus cítricos la pasada temporada.

Milton Millas llama a poner los pies sobre la tierra. Recuerda que el alza de los insumos en la pandemia lo obligó a trabajar con mucho mayor detalle para cuidar los costos y eso no se debería perder en la nueva temporada.

“Hay que ser muy racional. Invertir solo en las cosas necesarias, dejarse asesorar por expertos y meterle ‘mucho cabeza’ a la gestión”, señala Millas.

Un punto positivo es que la estructura de costos en los cítricos volvió a niveles similares a los de antes de la pandemia. Pero mientras los fletes navieros están marginalmente más bajos que en 2019, los fertili-

zantes siguen sobre los valores de ese periodo.

Un punto no menor es que también esta temporada se ve una mayor disponibilidad de mano de obra para manejar los huertos a precios en línea con los históricos.

Los rangos de productividad para ser rentables siguen en torno a las 50 a 55 toneladas por hectárea en el caso de las mandarinas, mientras que en las clementinas oscila entre las 40 a 45 toneladas.

En el caso de los limones se apunta a 60 a 65 toneladas para tener un negocio rentable. Eso sí, hay que tener en cuenta que en la Región de Coquimbo, por sus condi-

ciones productivas, se puede llegar a 90 toneladas por hectárea si se tiene acceso a riego.

COMPETIDORES EN PROBLEMAS

Como todo el resto de la industria frutícola, el negocio de los cítricos está destinado a abastecer los mercados mundiales. Por ejemplo, en el caso de las mandarinas, más del 90% de las exportaciones se va a Estados Unidos.

Por eso, a la hora de tirar sobre la comercialización de los cítricos en 2024 hay que partir mirando la situación de competidores como Perú, Sudáfrica, Argentina y Australia.

Monserrat Valenzuela explica que en 2023 Perú se vio afectado por temas meteorológicos que repercutieron sobre los volúmenes de producción y exportación de mandarinas y esta temporada se espera un aumento de las exportaciones, ya que se pronostican mejores condiciones climáticas para el desarrollo y crecimiento. En tanto, Argentina tuvo una temporada 2023 muy complicada, marcada por la sequía, olas de calor y una crisis monetaria; además, su temporada se inició tardíamente.

“Sudáfrica espera mayores volúmenes esta temporada, pero enfrenta las regulaciones fitosanitarias de la Unión Europea debido a la mancha negra de los cítricos (CBS) y la falsa polilla de la manzana (FCM). En Australia se ha potenciado la producción de mandarinas y los volúmenes seguirán aumentando de-

bido a las plantaciones nuevas. China es uno de los principales mercados de destino para los australianos”, agrega Valenzuela.

En la industria se destacan los problemas de condición que mostraron Perú y Sudáfrica en la última temporada, lo que contrastó con el alto nivel mostrado por los cítricos chilenos. Eso vino a elevar el prestigio de Chile, algo magullado tras una campaña 2022 que no fue bien valorada por los compradores norteamericanos.

La baja producción de clementinas que se espera para Chile, cuya cosecha debe empezar durante abril, se suma a una baja oferta de California con sus mandarinas tardías, lo que asegura un mercado despejado en los próximos meses para el segmento de las *easy peelers*.

“Las clementinas chilenas pelean con las W Murcott de California. Los productores norteamericanos tuvieron que enfrentar eventos de lluvias y calor, lo que hizo que sus mandarinas no tuvieran mucha capacidad de guarda. Vamos a encontrar un mercado bastante desabastecido, lo que nos hace pensar en una ventana comercial muy activa”, sostiene Raimundo Costa.

A eso hay que agregar el efecto de la sequía que ha golpeado la producción de mandarinas en México en la última temporada.

En la industria hay ánimos para lograr retornos más altos que los usuales de US\$ 1 a US\$ 1,05 por kilo al productor. Dependiendo del grado de ambición se apunta a la posibilidad de retornos en clementinas entre 15 a 20% superiores a los del año pasado.

Para el resto de los cítricos, todavía resta pasar el invierno para poder hacer proyecciones más exactas. La posibilidad de heladas, asociadas a la llegada del fenómeno de La Niña es un elemento a tener en cuenta.

En todo caso, todas las señales apuntan a una oferta chilena y mundial acotada en los cítricos para 2024 y retornos similares o superiores a los de la campaña pasada.

“Hay señales de estabilidad para los cítricos. En ninguno se espera una gran oferta. Debería ser una temporada tranquila”, sentencia Javier Fuchslocher, gerente de San Osvaldo.